



**Argentina**

ASAMBLEA GENERAL  
DE LAS NACIONES UNIDAS

46° Sesión Plenaria

“CULTURA DE PAZ”

Intervención de la Delegación Argentina

Nueva York, 13 de Noviembre de 2008

*Sírvase verificar contra lectura*

UNITED NATIONS  
GENERAL ASSEMBLY

46° Plenary Meeting

“CULTURE OF PEACE”

Statement by the Argentine Delegation

New York, November 13<sup>th</sup>, 2008

*Check against delivery*

**Permanent Mission of the Argentine Republic to the United Nations**

One United Nations Plaza 25<sup>th</sup> Floor

New York, NY 10017

Mi delegación agradece por igual la iniciativa del Reino de Arabia Saudita de celebrar esta reunión de alto nivel y al señor Presidente de la Asamblea General por haber accedido a la convocatoria que hoy nos une.

La Argentina está convencida del importante papel desempeñado por Naciones Unidas en la tarea de unir a los pueblos de diferentes culturas y religiones. Celebramos la realización de la Conferencia Mundial para el Diálogo realizada en Madrid y la declaración de allí emanada, como una notable contribución a tan noble objetivo.

También agradecemos al Secretario General sus esfuerzos en pos de una cultura de paz y de un diálogo genuino entre pueblos, culturas y religiones, así como en la aplicación de la resolución 62/90 de la Asamblea General.

En dicha resolución, la Asamblea General afirmó que la comprensión mutua y el diálogo entre religiones constituyen dimensiones importantes del diálogo entre civilizaciones y de la cultura de paz.

Las Naciones Unidas, a través de sus diferentes agencias, han llevado a cabo una serie de actividades para promover y aplicar el Programa de Acción sobre una Cultura de Paz aprobado por la Asamblea General en septiembre de 1999, si bien con orientaciones y mandatos diferentes.

Cabe destacar los trabajos desarrollados por la UNESCO, algunos de carácter cultural y otros centrados en la dimensión religiosa del diálogo internacional.

Entre otros, deseamos hacer una mención especial a la Alianza de Civilizaciones, iniciativa a la que la República Argentina ha prestado su más firme apoyo desde su lanzamiento en 2004, a instancias del Gobierno de España, e impulsado asimismo por Turquía.

Señor Presidente,

En base al Informe del Panel de Alto Nivel de la Alianza y su plan de acción, me permito recordar que Argentina ha promovido la difusión y fortalecimiento de la Alianza de Civilizaciones en el ámbito latinoamericano y del Caribe. En este contexto, organizó un Seminario Regional denominado “La Mujer y la Alianza de Civilizaciones, oportunidades y desafíos”, que tuvo lugar los días 28 y 29 de abril de este año en Buenos Aires, con la asistencia de expertos gubernamentales y representantes de la sociedad civil de todos los países de América Latina y el Caribe.

El enfoque que elegimos para esa reunión se centró en el análisis de las cuestiones relacionadas con el género y del tema de la mujer de modo más específico en su relación con los problemas enfocados por la Alianza de Civilizaciones.

Un esfuerzo tan comprometido como la Alianza, no podía ignorar los asuntos de género y de la condición de la mujer en un mundo en el que existen aún desigualdades y formas de discriminación escandalosas con relación a las mujeres.



En diversas oportunidades hemos recordado que el propio informe del Grupo de Alto Nivel designado por el Secretario General llamaba la atención sobre los hechos flagrantes, como por ejemplo que el 70% de la población infantil no escolarizada del mundo sean niñas, o que nada menos que las dos terceras partes de los analfabetos del mundo sean mujeres o niños.

De modo que la discriminación, la diferenciación y la marginación de la mujer son hechos incontestables y que tienen una influencia directa en la percepción del otro y en la posibilidad de un diálogo sincero y constructivo entre sociedades y culturas.

Las intervenciones, conclusiones y recomendaciones del Seminario de Buenos Aires se encuentran compiladas en un libro cuyo título es "La Mujer y la Alianza de Civilizaciones, oportunidades y desafíos" trabajo que fue presentado y distribuido en ocasión de la última reunión ministerial del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones y luego remitido a todas las delegaciones de los Estados Miembros de la Organización. Asimismo, dicha publicación fue distribuída en la reciente XVIII Cumbre Iberoamericana realizada en San Salvador.

Entendemos que el desafío que plantea la Alianza de Civilizaciones y el diálogo entre culturas y religiones, si bien tiene una naturaleza universal, se enriquece a través de las inflexiones y particularidades diferentes según sea la región del mundo de que se trate.

Resultó particularmente esclarecedor comprobar las analogías que pueden existir entre los actos de intolerancia en Oriente Medio y algunas situaciones en América Latina derivadas de los fenómenos de colonización y posteriormente de inmigración que han caracterizado la historia de nuestro continente. Es esta la particularidad y el interés que ofrece la experiencia de un espacio como el latinoamericano y el Caribe, en el que históricamente han confluído importantes corrientes inmigratorias que trasladaron a sus lugares de destino los sueños y las esperanzas, e inevitablemente también los mismos prejuicios, que experimentaban en sus lugares de origen.

Sobre estas cuestiones se discutió en el Seminario Regional de Buenos Aires y esperamos que el trabajo allí iniciado tenga continuidad y proyección en los próximos años.

Señor Presidente,

La Argentina continuará desempeñando un papel activo en la promoción y profundización del diálogo y la comprensión entre sociedades y culturas y particularmente con los Altos Objetivos de la Alianza de Civilizaciones en los distintos foros regionales y universales en los que participa.

En conclusión, Señor Presidente y Señor Secretario General, creemos que todos los países que acompañamos estos ideales tenemos un arduo trabajo por delante y una agenda muy concreta que debemos cumplir. Puedo garantizarle que la Argentina no escatimará esfuerzos y se mantendrá activamente a su lado en esta noble tarea.